

# Hacia posgrados en inclusión social y equidad en América Latina. Experiencias y reflexiones

Actas del II Congreso Internacional de MISEAL,  
San José, Costa Rica, 18-22 noviembre 2013



© De la presente edición:

FLACSO, Sede Ecuador  
La Pradera E7-174 y Diego de Almagro  
Quito-Ecuador  
Telf.: (593 2) 294 6800  
Fax: (593 2) 294 6803  
[www.flacso.org.ec](http://www.flacso.org.ec)

Coordinación MISEAL  
Instituto de Estudios Latinoamericanos  
Freie Universität Berlin  
Rüdesheimer Str. 54-56, 14197 Berlín  
Tel.: +49 (030) 838 53020  
Fax: +49 (030) 839 55464  
[contacto@miseal.org](mailto:contacto@miseal.org)  
[www.miseal.org](http://www.miseal.org)

Coordinación Ecuador  
Programa Sociología y Estudios de Género  
FLACSO-Sede Ecuador  
Calle La Pradera E7-174 y Av. Diego de Almagro  
Telf.: (593 2) 294 6800  
Fax: (593 2) 294 6803

**Compiladoras:**

Ana María Goetschel  
Betty Espinosa

ISBN: 978-9978-67-432-1  
Tablas y gráficos: MISEAL  
Diseño de portada e interiores: FLACSO  
Quito, Ecuador, 2014  
1ª. edición: noviembre de 2014

---

Este documento ha sido desarrollado en el marco del Proyecto Medidas para la Inclusión Social y Equidad en Instituciones de Educación Superior en América Latina (MISEAL), y fue editado por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Sede Ecuador (FLACSO-Sede Ecuador), noviembre 2014.

# Índice

---

**Presentación** ..... 5

**Introducción** ..... 9

## **1. Desarrollo de posgrados compartidos, institucionales y conjuntos**

---

Investigación e interdisciplinariedad en los programas de posgrado:  
la experiencia del Doctorado en Ciencias Humanas y Sociales de la Universidad  
Nacional de Colombia ..... 12  
*Luz Gabriela Arango Gaviria*

Desafíos en la producción de conocimientos. Los posgrados conjuntos ..... 25  
*Nora Domínguez, Marina Becerra y Ana Laura Martín*

La experiencia y el contexto de creación del máster oficial interuniversitario  
de Estudios de Mujeres, Género y Ciudadanía en Cataluña ..... 33  
*Anna Grau, Montserrat Rifà y Pilar Carrasquer*

Programa de Posgrado Regional en Estudios de la Mujer UNA –UCR:  
Una experiencia de ejecución compartida ..... 49  
*María Luisa Preinfalk Fernández*

## **2. Mallas curriculares para un posgrado en inclusión social y equidad desde una perspectiva de género interseccional**

---

La incorporación de la perspectiva de género y la inclusión  
social en la currícula universitaria de la UNAM ..... 56  
*Ana Buquet*

La innovación curricular para un posgrado de inclusión social  
y equidad del proyecto MISEAL ..... 65  
*Christian Rivera y Gabriel Guajardo*

La enseñanza de la teoría de género desde una  
perspectiva interseccional en un contexto internacional: Una mirada crítica ..... 73  
*Stella González-Arnal- Universidad de Hull (UK)*

### **3. Modelos de vinculación para el desarrollo de un posgrado transnacional**

---

Posgrados transnacionales: racionalidades subyacentes  
y modelos de vinculación ..... 87  
*Ana Esteves y Diana Santos*

### **4. Posgrados nacionales y políticas referentes a la calidad**

---

Los estudios de género polacos. La influencia de políticas en los cambios de la calidad ..... 103  
*Magdalena Śniadecka – Kotarska*

Los posgrados en la Universidad de El Salvador y  
el desarrollo de su calidad académica ..... 107  
*Evelyn Patricia Dubón*

### **5. Buenas prácticas en los posgrados internacionales**

---

Lecciones aprendidas para el desarrollo de posgrados internacionales: la experiencia  
de FLACSO Uruguay en la Maestría en Políticas Públicas y Género (2012 - 2014) ..... 116  
*Carmen Beramendi, Fernanda Sosa, Lena Fontela y Silvana Darré*

Experiencias de doctorantes latinoamericanos  
en Alemania: el caso de las ciencias sociales. Resultados preliminares ..... 126  
*Rocío Ramírez Rodríguez*

El Caso del Programa Centroamericano de Posgrado en Ciencias Sociales (PCPCS) ..... 137  
*Walda Barrios-Klee*

### **6. Espacio abierto**

---

Las ventajas y desventajas de considerar la palabra gender como la palabra del año 2013.  
Polonia tras 20 años de introducir los estudios de género ..... 147  
*Jędrzej Kotarski*

# La enseñanza de la teoría de género desde una perspectiva interseccional en un contexto internacional: Una mirada crítica

Stella González-Arnal- Universidad de Hull (UK) \*

---

Este artículo es un intento a responder a la siguiente pregunta, que surge en el contexto del posgrado interseccional que forma parte del MISEAL: ¿Cómo incluir, en un módulo sobre teoría de género, la perspectiva interseccional y qué implica hacerlo en un ámbito internacional de colaboración entre países de América Latina y de la Unión Europea?

Para ello, en la primera sección evaluaré la propuesta de Nina Lykke que en *Feminist Studies. A guide to Intersectional Theory, Methodology and Writing*, argumenta que una gran variedad de teorías feministas son intrínsecamente interseccionales y explica, desde esta perspectiva, las teorías de género que normalmente se incluyen en un temario en la materia. En la segunda sección analizaré las críticas que Maria Carbin y Sara Edenheim (2013) han realizado a aquellas teorías sobre la interseccionalidad, en relación con el género, que tienen tendencia al ‘inclusivismo’ (a considerar a una gran parte de las teorías feministas como interseccionales), por ejemplo, la propuesta por Lykke (2010, 2011). En la tercera sección ofreceré una alternativa que intenta incorporar las anteriores y que nos permitirá enseñar teoría de género desde una perspectiva interseccional sin desvirtuar las teorías incluidas en la misma. En la cuarta sección reflexionaré sobre la enseñanza de la interseccionalidad en el contexto internacional del MISEAL, en el que colaboran instituciones del contexto Europeo y Latinoamericano, y exploraré la contribución que se puede hacer a este campo lectivo y de investigación desde este proyecto.

## La interseccionalidad como característica constitutiva de las teorías de género

No hay un consenso sobre qué es la interseccionalidad y, según algunas autoras, es precisamente esta ambigüedad una de las razones de su éxito (Davis, 2008). Sin embargo, hay algunas características generales que muchos análisis interseccionales tienen en común, por ejemplo, se utilizan diversas categorías, se exploran las relaciones entre ellas (como se co-constituyen, interactúan o intra-actúan), se rechaza el esencialismo, se critican los análisis ‘aditivos’ de la opresión y se favorece la contextualización. La interseccionalidad se ha considerado una perspectiva, una metodología, un paradigma e

---

\* Dr. Stella Gonzalez Arnal es profesora de filosofía en la School of Politics, Philosophy and International Studies de la University of Hull (UK). Es la coordinadora de MISEAL en esta institución. Es editora del libro *Embodied Selves* (2012) Palgrave, y autora de diversos artículos en revistas internacionales como *Feminist Economics*, *Women: a Cultural Review*, o *Gender and Education*. Es miembro del comité ejecutivo de SWIP UK (Society for Women in Philosophy).

incluso una teoría, y diversas autoras la utilizan de manera distinta. A continuación se explora una propuesta sobre la interseccionalidad y su relación con la teoría feminista que refleja bien la flexibilidad de este concepto. Esta propuesta puede ser productiva en el contexto del MISEAL por las siguientes razones: (i) es muy inclusiva, lo que permite hacer un recorrido por las teorías de género históricas y contemporáneas desde una perspectiva interseccional; (ii) subraya el potencial crítico y creativo del concepto, en particular su capacidad de producir conocimiento ‘cruzando’ teorías y disciplinas.

(i) La perspectiva sobre el uso de la interseccionalidad en relación a la teoría de género que propone Lykke (2010, 2011) se puede considerar muy inclusiva, por dos razones: en primer lugar, en su obra de (2011) hace un recorrido por las teorías de género contemporáneas (incluyendo las teorías de la diversidad sexual, psicoanalíticas, materialistas, etc...) y establece una genealogía entre ellas, al tiempo que las encuadra en una perspectiva interseccional. En segundo lugar, hace un uso muy amplio del concepto de interseccionalidad, que le permite encuadrar bajo este concepto una gran diversidad de teorías de género y feministas.

En relación a este segundo punto, considera que hay teorías de género que incorporan la interseccionalidad de manera ‘implícita’, otras que lo hacen de manera ‘explícita’, y otras que hacen análisis interseccionales pero los denominan ‘de otra manera’. A continuación, siguiendo a esta autora, se ofrecen algunos ejemplos de las mismas:

- Las teorías feministas ‘implícitas’ de la interseccionalidad pueden ser estructuralistas o posestructuralistas. Entre las primeras se encontrarían las obras de Kimberle Crenshaw (1989, 1991) y la de Iris Marion Young (1997); entre las segundas estarían la de Dorte Staunes (2003) y la de Baukje Prins (2006).
- Dentro de las teorías ‘explícitas’ de la interseccionalidad -en este punto Lykke sigue la propuesta de Avtar Brah y Anne Phoenix, que argumentan que la interseccionalidad ha tenido una larga historia- se podrían mencionar a Sojourner Truth o Alexandra Kollontai (Lykke, 2010: 76-78).
- Finalmente, Lykke considera que hay autoras que hacen interseccionalidad pero la denominan ‘de otra manera’: por ejemplo, a inicios de los años ochenta Flora Anthias y Nira Yuval Davies ‘desarrollan un sofisticado programa meta-teórico para el análisis interseccional’<sup>1</sup> con anterioridad a la publicación del artículo de Crenshaw que se considera el inicio del uso del término en la literatura feminista (Lykke, 2010: 79). También hay autoras que han hecho interseccionalidad pero la han denominado “opresiones entrelazadas”, “interferencia”, “otros inapropiados”, o “poderes, políticas y conciencias diferenciales”<sup>2</sup> (Lykke 2010: 83-84). Lykke explica cómo, además de hacer interseccionalidad desde la teoría feminista más tradicional, esta se está desarrollando en conjunción con otras disciplinas<sup>3</sup>.

(ii) Aunque el concepto de interseccionalidad de Lykke (2010) es inclusivo, también intenta reconocer la diferencia entre las teorías feministas y subraya su potencial crítico. Afirma que la interseccionalidad puede considerarse un punto ‘nodal’, lo que significa “un lugar discursivo donde diferentes posiciones

---

1 ‘Develop a sophisticated meta-theoretical program for intersectional analysis’ (2010, 79)

2 Los términos que se utilizan son: ‘interlocking oppressions’ ‘interference’, ‘inappropriate/d others’, y también ‘differential powers, politics and consciousness’

3 Por ejemplo cita los Estudios Culturales; Estudios feministas de las relaciones entre animales y humanos; Feminismo Transcorporeo y, finalmente, también se está aplicando al investigar las relaciones entre discapacidad/estudios de edad avanzada/ genero. (2010, 80-82)

feministas se encuentran en dialogo crítico o de conflicto productivo”<sup>4</sup> (Lykke, 2011: 208). Esto conlleva que la interseccionalidad se puede utilizar como una

tecnología para pensar que incorpora una multiplicidad de formas en las que el concepto se usa para analizar como los diferenciales de poder, las normativas y las formaciones de identidad en términos de categorizaciones (...) co/producen, in/exclusión, reconocimiento/no-reconocimiento, des/posesión, re/distribución, ponen en el centro/marginan, etc ... Como parte de esta definición, es importante enfatizar que lo crucial es analizar cómo se entrelazan las categorizaciones’<sup>5</sup> (Lykke 2011: 208).

Lykke es consciente de que la inclusividad del concepto puede implicar que sea como una caja negra en la que todo cabe, que no sería muy explicativo, y que se aplicaría sin pensar en las consecuencias. Pero argumenta que esta tendencia se puede evitar mediante dos estrategias diferentes: una es mediante la contextualización, la otra es aprovechando su capacidad crítica que nos puede ayudar a plantear nuevas teorías y a aplicarla (en el ámbito político) de manera diferente. Esta segunda estrategia está ligada a la idea de que la interseccionalidad tiene características ‘rizomáticas’, lo cual significa que “de la misma manera que el tallo de una planta se mueve horizontalmente en todas las direcciones, hacer un análisis rizomático en la práctica significa seguir líneas de fuga teóricas, y al hacerlo, aceptar conexiones no jerárquicas entre fenómenos heterogéneos que se relacionan de maneras inesperadas”<sup>6</sup> (Lykke 2011, 211). Este sería un tipo de “producción de conocimiento que sigue ‘líneas de fuga’ o ‘procesos de des-territorialización’, es decir, la producción del conocimiento que no permanece unido a un territorio teórico determinado”<sup>7</sup> (Lykke 2011: 211). El uso rizomático de la interseccionalidad ofrece por lo tanto posibilidades críticas y creativas importantes.

Lykke cita a María Matsuda para ilustrar cómo podemos incorporar la visión interseccional al desarrollar teorías sobre la desigualdad y cómo esto nos ayuda a conseguir una perspectiva diferente: “Cuando veo algo que me parece racista, me pregunto ‘¿Dónde está el patriarcado?’. Cuando veo algo que me parece sexista me pregunto ‘¿Dónde está el heterosexismo?’. Cuando veo algo que me parece homofóbico, me pregunto ‘¿Dónde está el interés de clase?’”<sup>8</sup> (Lykke, 2011: 212) .

Los siguientes puntos de la propuesta de Lykke deberían tenerse en cuenta en la enseñanza de una teoría de género desde una perspectiva interseccional: primero, su aproximación ‘inclusiva’ a la materia, y segundo, su idea de que la interseccionalidad favorece una visión crítica y creativa dentro de la teoría feminista. En la sección tres intentaré desarrollar una propuesta que incluya estos elementos en la enseñanza de un módulo de género en el contexto MISEAL.

---

4 ‘a discursive site where different feminist positions are in critical dialogue or productive conflict with each other’

5 ‘thinking technology that encompasses a multiplicity of ways in which the concept is used to analyse how power differentials, normativities and identity formations in terms of categorisations (...) co/produce in/exclusion, misrecognition, dis/possession, re/distribution, majoritizing/minoritizing, etc... As part of this definition, it is also important to emphasise that the point is to analyse how categorisations are interweaved.’

6 ‘Like the plant stems that move horizontally in all directions, rhizomatics as an analytical practice means following theoretical lines of flight, and in so doing, accepting non-hierarchical connections between heterogeneous and multiple phenomena touching each other in unexpected ways.’

7 ‘knowledge production that follows more associative “lines of flight” or “processes of de-territorialisation”, that is, knowledge production that does not stick to one theoretical territory’

8 ‘When I see something that looks racist, I ask, “where is the patriarchy in this?” When I see something that looks sexist, I ask, “where is the heterosexism in this?” when I see something that looks homophobic, I ask “Where is the class interest in this?”’

### Críticas: problemas relacionados con la caracterización de la interseccionalidad como ‘inclusivista’

Como hemos visto en la sección anterior, considerar que la perspectiva interseccional puede incluir una gran diversidad de teorías feministas y de género, tal y como ha afirmado Lykke, puede resultar ser muy productivo, ya que favorece el diálogo entre diferentes teorías y proporciona un marco común para la teoría y la práctica del feminismo. Sin embargo, Carbin y Edenheim (2013) consideran que esta tendencia inclusiva (que ellas caracterizan como la búsqueda de un ‘lenguaje común’) tiene aspectos negativos. Basándose en diversas fuentes (tales como ediciones especiales en revistas feministas dedicadas a la interseccionalidad y los artículos internacionales más relevantes en este campo) han concluido lo siguiente: primero, que no todas las teóricas que favorecen la interseccionalidad son inclusivistas, ni tratan de clasificar como interseccionales la mayoría de teorías feministas, por lo tanto el inclusivismo es una tendencia que puede ser resistida; segundo, que la aplicación del término ‘interseccionalidad’ a teorías producidas con anterioridad a finales de los años 80 es problemática; tercero, que la interseccionalidad así entendida es reduccionista y cuarto que hay una falta de crítica al concepto de interseccionalidad que tiene consecuencias negativas ya que erosiona aspectos importantes de las teorías no hegemónicas.

A continuación se explicarán estas aseveraciones:

- (i) Con respecto al primer punto, Carbin y Edenheim consideran que hay diferencias dentro de la interseccionalidad, y explican que, en su origen, el concepto (desarrollado por Crenshaw y Collins) es estructuralista y dependiente de las teorías del *standpoint* feminista. Este concepto es diferente del resultante de la apropiación ‘constructivista’ europea de la interseccionalidad que la convierte en una ‘teoría y metodología’ aplicable a todas las teorías de género. Por lo tanto, no todas las teorías interseccionales dentro del feminismo serían inclusivistas. Señalan que la consecuencia de esta apropiación, en el ámbito europeo, es que los elementos críticos que estaban presentes en la teoría original de la interseccionalidad (especialmente los relativos a cuestiones de raza), desaparecen<sup>9</sup>.
- (ii) Otra cuestión problemática es que las teóricas inclusivistas afirman que las teóricas feministas estaban haciendo interseccionalidad antes de que (cronológicamente) este término se introdujera en el debate. Con ello se puede caer en

la idea no-Foucauldiana de que el “pensar interseccional” es anterior en el tiempo al concepto de interseccionalidad con lo que se corre el riesgo de vaciar el concepto de contenido específico y remplazarlo con una alegoría universalizante sobre cómo “pensar incluyendo más de una dimensión”. Aunque Lykke acepta que hay una diferencia entre el “uso explícito del concepto”, su uso “explícito” y el “pensamiento interseccional”, no ofrece argumentos a su favor ni problematiza la necesidad de universalizar este término específico. De hecho, Lykke admite desear un feminismo unido alrededor de la interseccionalidad como un “punto nodal común, es decir, un marco coherente sobre cómo conceptualizar diferentes fenómenos” incluyendo cualquier feminismo que ‘piensa interseccionalmente’ el cual, según Lykke es cualquier feminismo que se adhiere a la idea de que el poder tiene más de una dimensión (Carbin y Edenheim 2013: 236)<sup>10</sup>.

---

9 ‘An interesting effect of Lykke’s genealogy, hence, is that the serious criticism from marginalized feminist groups from all over the world (black, lesbian, colonized) in the 1970s and 1980s, paradoxically, is reduced by only being acknowledged as examples of ‘intersectional thinking’ alongside white and heterosexual feminist ‘intersectional thinking’. (2013, 236)

10 ‘un-Foucauldian idea that ‘intersectional thinking’ predates the concept intersectionality runs the risk of emptying the concept of specificity and content by replacing it with a universalizing allegory for ‘thinking in more than one dimension’. Even though Lykke does

Afirman, y esto es muy importante, que aceptar que hay más de un eje sobre el que el poder actúa, o más de una categoría de análisis, no significa que una teoría sea interseccional<sup>11</sup>. Esto es especialmente importante dentro del MISEAL, debido a la multiplicidad de contextos diferentes en los que el proyecto impacta.

(iii) La interseccionalidad como reduccionista: *Interseccionalidad y posestructuralismo*.

Carbin y Edenheim (2013) señalan que algunas feministas han favorecido el uso de la interseccionalidad ya que parece garantizar la resolución de conflictos dentro del colectivo, por ejemplo, mediaría en debates tales como: “la división entre estructuras e individuos, entre la ‘aproximación sistemática y la constructivista’, ‘estructuras y subjetividades’, o ‘retórica de la voz/presencia y retórica del discurso y las formas institucionales’ ”<sup>12</sup> (Carbin y Edenheim 2013: 241). Pero creen que esta mediación se puede llevar a cabo de otra manera, por ejemplo, siguiendo las estrategias del posestructuralismo. Esta alternativa parece ser ignorada por la teoría interseccional que ellas denominan constructivista, lo cual les lleva a preguntarse “¿Por qué esta falta de reconocimiento de que ya hay un tipo de feminismo que ha trabajado estas cuestiones sobre el poder como multidimensional, pero que tiene un marco ontológico diferente? [al de la interseccionalidad]”<sup>13</sup> (Carbin y Edenheim, 2013: 241). Sugieren que esta estrategia de incorporación del posestructuralismo a la interseccionalidad ha sido utilizada para defender lo que ellas denominan el feminismo-idéntico-a-sí-mismo (“self-identical feminism”) de las críticas del posestructuralismo. Afirman “es interesante ver cómo la interseccionalidad hoy en día es legitimada mediante la inclusión de académicas como Judith Butler, Beverly Skeggs, Wendy Brown o Gayatri Spivak dentro de la ‘literatura interseccional’. Y esto cuando estas académicas han criticado la interseccionalidad de manera explícita (u obvia)”<sup>14</sup> (Carbin y Edenheim, 2013: 242).

Subrayan que “la premisa básica del posestructuralismo está ausente en esta inclusión: la imposibilidad fundamental de representar el mundo de manera fiel”<sup>15</sup> (Carbin y Edenheim, 2013: 242). Por lo tanto, aseveran que no es posible encuadrar el posestructuralismo dentro de la interseccionalidad ya que parten de premisas diferentes y utilizan diferentes estrategias, el intento de identificación entre ellos resulta reduccionista y distorsiona el posestructuralismo.

(iv) La interseccionalidad y la crítica al feminismo ‘hegemónico’: feminismo negro y poscolonial.

Carbin y Edenheim también critican la interseccionalidad inclusivista porque consideran que hay conflictos necesarios y productivos dentro del feminismo, y la interseccionalidad intenta crear un consenso que silencia estas diferencias:

---

acknowledge the difference between ‘explicit use of the concept’, ‘implicit use’ and ‘intersectional thinking’ (Lykke, 2005), there is no argumentation for or problematization of the need to universalize this very specific word. Rather, Lykke admits to desiring a feminism united around intersectionality as a ‘common nodal point, i.e., a coherent framework for how to conceptualize different phenomena’ (Lykke, 2005: 9), including any feminism that ‘thinks intersectionally’, which according to Lykke is any feminism that adheres to the idea of power being more than one-dimensional.’

11 ‘not every feminist who has used terms like class or ethnicity together with gender can be labeled an intersectionality researcher.’ (Carbin and Edenheim 2013, 242).

12 ‘the division between structures and individuals, between “ ‘systematic approach and constructivist approach’; ‘structures and subjectivities’; or ‘rhetorics of voice/presence and rhetorics of discourse and institutional form’ “

13 Why this lack of acknowledgement of an already existing feminism that has worked with issues of power in more than one dimension, but with a different ontological framework?’

14 ‘given this, it is interesting to note how intersectionality today is legitimized by including scholars such as Judith Butler, Beverly Skeggs, Wendy Brown or Gayatri Spivak in ‘intersectional literature’. And this even when these very scholars are explicitly (or otherwise obviously) critical of the field.’

15 the basic premise of poststructuralism is missing in this inclusion: that of the fundamental impossibility of accurately representing the world.’

Un efecto interesante de la genealogía de Lykke es que las serias críticas que los grupos feministas marginados de todo el mundo (de mujeres negras, lesbianas, colonizadas) realizaron durante los años setenta y ochenta, son paradójicamente reducidos a ser únicamente reconocidos como ejemplos del ‘pensamiento interseccional’ a la par con los feminismos blanco y heterosexual que hacían también ‘pensamiento interseccional’<sup>16</sup> (Carbin y Edenheim, 2013: 236).

Criticaron en particular el uso que se ha hecho de la interseccionalidad en los países nórdicos con relación a las cuestiones de raza. Explican que a partir del año dos mil, y debido a la influencia del feminismo poscolonial, hubo un debate en el que algunas teóricas defendían el género como categoría principal en los análisis sobre la desigualdad y otras las acusaban de hacer un feminismo “racializado” y “racista” (por ignorar que su posición era ‘blanco-centrista’). Según estas autoras, Lykke declara haber introducido en el debate el uso de la interseccionalidad para ayudar a solucionar este conflicto, pero las representantes de la otra facción afirman

En oposición a Lykke, que quiere utilizar el concepto de interseccionalidad desde una posición meta-feminista para resolver la separación entre dos facciones feministas, nosotras estamos interesadas en hacer visibles y en oponernos a las relaciones de poder que en diferentes tiempos y lugares crean, articulan y reproducen la desigualdad y la sumisión<sup>17</sup> (Carbin y Edenheim, 2013: 244).

Este ejemplo sirve para ilustrar la afirmación de Carbin y Edenheim (2013) que al incorporar diversos tipos de feminismo a la perspectiva interseccionalidad se pueden perder sus elementos críticos y se puede desvirtuar estas teorías:

Encontramos una desaparición de las metas principales del feminismo negro- el de hacer visible las relaciones jerárquicas y problemáticas con el feminismo. En este sentido la interseccionalidad puede servir para tapar este conflicto, y al mismo tiempo reconocer la importancia de partes (las menos críticas) del feminismo negro y poscolonial<sup>18</sup> (Carbin y Edenheim, 2013: 244).

La interseccionalidad puede ayudar a superar algunos conflictos y a pensar la diferencia, pero, según estas autoras el precio a pagar es que se pueden eliminar elementos de desacuerdo importantes y eliminar categorías (u ontologías) relevantes para el análisis.

En conclusión, las críticas de Carbin y Edenheim ponen de manifiesto algunas de las dificultades que puede conllevar el adoptar una teoría inclusivista de la interseccionalidad. Aunque esta propuesta inclusivista parece útil para diseñar un módulo interseccional de género resulta interesante tener en cuenta algunas de estas críticas en su diseño. En particular, se tendrán en cuenta las siguientes ideas expuestas en esta sección: se debe aceptar que no todas las teorías de género son reducibles a un paradigma interseccional; hay que aceptar que las teorías interseccionales surgieron en un momento histórico determinado, y por lo tanto se debe tener esto en cuenta si se quiere catalogar como tales

---

16 ‘An interesting effect of Lykke’s genealogy, hence, is that the serious criticism from marginalized feminist groups from all over the world (black, lesbian, colonized) in the 1970s and 1980s, paradoxically, is reduced by only being acknowledged as examples of ‘intersectional thinking’ alongside white and heterosexual feminist ‘intersectional thinking’ (2013, 236)

17 ‘As opposed to Lykke, who wants to use the concept intersectionality from a meta-feminist position to solve the schism between two feminist fractions, we are interested in making visible and challenging power relations that in different temporal and spatial settings create, articulate, and reproduce inequality and submission. (de los Reyes et al., 2003: 160, our translation)’

18 ‘we can find an erasure of one of the central political aims with black feminism – that of making hierarchical and problematic relations within feminism visible. In this sense, intersectionality can provide a way to cover up a conflict, while at the same time recognizing the importance of (the less critical parts of) black feminism and postcolonial feminism.’

teorías propuestas de manera anterior a la introducción del concepto de interseccionalidad; se debe respetar la diferencia entre las teorías de género, y aceptar que a veces los conflictos entre ellas son preferibles a forzar consensos que puede implicar la pérdida de elementos críticos importantes y el que las teorías se desvirtúen (se estaría ofreciendo entonces una visión incompleta y sesgada de las mismas); finalmente, hay que tener cuidado de que este inclusionismo no incorpore, de manera irreflexiva elementos marginadores e incluso racistas.

### Una propuesta alternativa

Se señaló en la sección primera que hay elementos positivos en la teoría de Lykke que se podrían incorporar en la enseñanza de la teoría de género: su aproximación inclusiva a la materia facilitaría la enseñanza de las teorías de género y feministas más importantes desde una perspectiva interseccional; su propuesta de que la interseccionalidad sea un concepto que favorezca el diálogo crítico entre teorías; y finalmente, su sugerencia de hacer teoría de género de manera rizomática lo que puede facilitar la creación de teorías novedosas y más inclusivas. Sin embargo, habría que evitar las dificultades que se indican en la sección segunda: habría que evitar la tendencia reduccionista que implica la tendencia inclusivista, habría que asegurarse que se respetan las diferencias entre las teorías (por ejemplo sus diferentes ontologías) sin forzar el consenso y finalmente, hay que asegurarse de que son respetadas las críticas a la interseccionalidad (por ejemplo, las provenientes de teorías anti-racistas, o de las posestructuralistas).

¿Se puede adoptar los puntos positivos de la teoría de Lykke evitando las críticas que se le han realizado a la misma? ¿Cómo aplicar estos principios en la práctica docente? Hay al menos tres alternativas:

- (i) Se podría enseñar un módulo de teoría de género/ feminista en el que se diera por presupuesto la interseccionalidad. La interseccionalidad estaría presente, de manera transversal, en todas las teorías de género que se incluyeran en el temario. Esta propuesta favorecería una cierta lectura interseccional inclusivista de las teorías ofrecidas que podría encontrarse con las críticas efectuadas a la misma en la sección dos de esta ponencia. En la docencia, se podría introducir en el temario el tipo de críticas que se ha realizado sobre esta posición inclusivista y se podría intentar rebatirlas.
- (ii) Se podrían presentar las diferentes tradiciones dentro de la teoría de género/feminista, sin considerarlas todas desde una perspectiva interseccional y añadir unos temas en el temario que hablaran específicamente de la teoría interseccional. Por ejemplo:

- Determinismo biológico y teoría de género
- Teorías psicoanalíticas y género
- Modelos discursivos de género
- Sexualidades y teoría de género
- Masculinidades
- Teorías de la identidad sexual
- Feminismo materialista
- Teoría Queer
- Corporalidades y género
- Teorías de la transexualidad
- Teorías de la identidad

- Teorías poscoloniales
- Interseccionalidad
- Interseccionalidad en un contexto transnacional

Esta opción evitaría las críticas expresadas en la sección dos ya que las teorías de género no se considerarían interseccionales, ni su enseñanza se haría desde esta perspectiva, pero se incluiría en el temario información sobre la interseccionalidad y sobre la transnacionalización de la misma, lo cual cumpliría, por lo menos parcialmente, con los objetivos del posgrado de MISEAL. Aunque esta opción tiene la ventaja de que se evitaría las críticas que se han desarrollado en la sección dos, es una manera superficial de incluir la interseccionalidad. No se puede decir que esta opción nos esté permitiendo enseñar teoría de género desde una perspectiva interseccional.

(iii) La posibilidad que favorezco, es una solución intermedia entre las dos posiciones que permitiría mantener los contenidos de la segunda presentando las teorías sin seguir una perspectiva interseccional, pero incorporando la interseccionalidad de manera transversal como un elemento crítico (a) y constructivo (b) en la enseñanza de la teoría de género. ¿Cómo se puede llevar esto a cabo en la práctica? A continuación desarrollare esta propuesta en más profundidad.

(a) Incorporando la interseccionalidad como un elemento transversal crítico.

Se seguiría el temario propuesto en la sección dos. En cada sesión se haría una exposición de una de las teorías incluidas en el temario y una evaluación crítica de las mismas, siguiendo los criterios habituales. La incorporación de la interseccionalidad consistiría en utilizar esta como uno de los ejes críticos con los que se evaluaría cada teoría de género.

Por ejemplo, en el primer tema, el determinismo biológico con respecto al género, se haría una exposición de en qué consiste este y los argumentos a favor del mismo. En la parte crítica de la sesión lectiva se podrían incluir contenidos tales como: los problemas que tiene esta posición desde un punto de vista científico (explorando las teorías específicas), se haría alusión a la diversidad existente con respecto al sexo/género en diferentes culturas, contextos históricos, etc., y se señalarían también sus usos positivos (por ejemplo, los usos políticos que han hecho de ella algunos activistas LGBT). Además de esta evaluación, se podría incorporar, como uno de los factores a evaluar, la perspectiva interseccional. Esto se podría hacer con respecto a dos áreas diferentes: la diversidad de ejes de desigualdad o de categorías, y la relación entre teorías alternativas. Así, se podría comparar el determinismo biológico con respecto al género con el relativo a otras categorías como la sexualidad, la raza, la clase y las habilidades diversas. Se haría así explícita la forma en que estas se han relacionado históricamente y también como lo hacen en la actualidad. Finalmente, se podría poner en relación el determinismo biológico con otras teorías alternativas, por ejemplo, de las teorías de la transexualidad y las teorías queer.

Esta aproximación crítica (que incluye la referencia a diversas categorías de análisis y que pone en relación teorías de género diversas) es habitual en algunos temas incluidos en el temario, por ejemplo, de manera rutinaria, al explicar las teorías de la identidad se hace normalmente alusión al feminismo negro y lésbico; o al explicar el feminismo materialista se pueden incluir textos como el de Wittig (1993) que incorporan además de cuestiones de clase y género, el elemento de sexualidad al análisis. Aunque esta diversidad de categorías/teorías en el análisis no significa que se esté llevando a cabo un análisis interseccional, sí que puede dar lugar a que se introduzca una reflexión sobre la relación entre las categorías y las diferentes teorías y sobre la manera en que se interrelacionan.

Mi propuesta es la incorporación de esta mirada interseccional en la evaluación crítica de las teorías de género de manera transversal, y no solo con referencia a los temas en los que esta se aplica habitualmente. Esto no significa que se tenga que aceptar que todas las teorías de género son coherentes con el paradigma interseccional, sino que se trata de utilizar el concepto como un elemento añadido crítico de análisis. Es importante subrayar que esta perspectiva crítica también hay que aplicarla al concepto de interseccionalidad, y que este análisis se puede hacer, con más profundidad, en los temas específicos dedicados a la misma dentro del temario. Por ejemplo, en el tema dedicado a la interseccionalidad, se podría discutir hasta qué punto las teorías ‘anti-categoriales’-siguiendo la clasificación de McCall (2005)- pueden ser consideradas ‘interseccionales’ o bien si las teorías pos-estructuralistas -que según Carbin y Edenheim (2013) son antifundacionalistas- podrían considerarse también interseccionales. Así mismo, en la sección dedicada a la interseccionalidad y la transnacionalización, sería interesante incorporar las críticas realizadas a la misma desde la teoría poscolonial, por ejemplo, desde autoras como Lugones (2003; 2005; 2007; 2010) que se refiere específicamente a los análisis categoriales interseccionales en el contexto de América Latina, o bien las propuestas realizadas por otras pensadoras como Anzaldúa (1990, 1987, 1983) que han influido en el debate sobre interseccionalidad en este ámbito y en las propuestas alternativas a la misma.

En la enseñanza de la teoría de género, en el contexto del MISEAL, se podría hacer un análisis relacional, no solo entre las diferentes teorías de género (como se hace de manera habitual), sino también entre estas y la interseccionalidad, de una manera transversal y se podría asegurar que se establece una reflexión entre la categoría de género y otras tales como clase, sexualidad, edad, discapacidad y etnicidad.

(b) La interseccionalidad como un elemento constructivo.

Además de utilizar la interseccionalidad como un elemento de evaluación crítica, también puede utilizarse de una manera creativa, siguiendo el modelo rizomático de Lykke. Se podría ver cómo responden las diferentes teorías al incorporar en ellas referencia a otros ejes de desigualdad u otras categorías de análisis. Esto podría ser especialmente productivo con categorías tales como la edad y la discapacidad, que son categorías que no se encuentran con frecuencia incorporadas en las teorías de género. También sería interesante explorar, por su valor creativo, como sugiere Matsuda, y como se ha ilustrado en la sección anterior, unos tipos de teoría con los recursos teóricos de otras alternativas. Considero que incorporando la interseccionalidad de manera transversal, de una manera crítica y también creativa, se cumplirían los objetivos de MISEAL de hacer teorías de la igualdad interseccionales, en este caso, en relación a la enseñanza de la teoría de género.

En conclusión, en esta sección he argumentado que es posible utilizar una perspectiva interseccional en la docencia de una teoría de género evitando las críticas al ‘inclusivismo’ que se han expuesto en la sección dos. Para ello es necesario adoptar la interseccionalidad de manera transversal como un elemento crítico y creativo en la docencia en las teorías de género. Este doble uso nos permitirá también un acercamiento crítico al concepto de interseccionalidad.

### **La interseccionalidad en el contexto internacional del MISEAL: entre América Latina y Europa**

Uno de los objetivos del MISEAL es el desarrollo de un posgrado internacional de inclusión de carácter interseccional. En las secciones anteriores desarrollaba un módulo sobre género con perspectiva

interseccional que podría formar parte de este posgrado. En esta sección me ocuparé de explorar las siguientes cuestiones: se ha argumentado que los contextos en los que se ha utilizado el concepto de interseccionalidad han influido en gran manera en su significado y aplicación práctica<sup>19</sup>, por lo tanto es importante entender cómo se ha recibido y utilizado el concepto en América Latina y en Europa y si es posible utilizarlo en un ámbito común.

(i) El concepto de interseccionalidad en América Latina y en Europa.

Con respecto al contexto Latinoamericano, Zapata Galindo (2013) ha señalado que el concepto de interseccionalidad no ha tenido la aceptación e influencia que otros conceptos semejantes han adquirido en relación con el género. Señala que, para entender este fenómeno, es importante analizar cómo circula el conocimiento en el ámbito global, y el tipo de barreras que se pueden encontrar para el establecimiento de conceptos y teorías en ámbitos locales, donde este conocimiento se re-articula. Esta autora explica cómo ha habido un cierto uso de la interseccionalidad en círculos académicos en América Latina ya que algunas autoras lo utilizan asociándolo a otras teorías (feminismo negro, deconstruccionismo, estudios poscoloniales o de diáspora). Otras autoras, sin embargo, utilizan conceptos alternativos para pensar las relaciones entre diversas categorías de diferencia, por lo que el rol de la interseccionalidad es ocupado por otros conceptos. Zapata Galindo también pone de manifiesto que, si tenemos en cuenta el desarrollo histórico del pensamiento feminista (y el activismo) en América Latina, es posible desestabilizar algunas narrativas vigentes sobre la genealogía del concepto de interseccionalidad, mostrando la influencia de este pensamiento latinoamericano en la génesis de un concepto que ha sido generalmente ligado únicamente al feminismo negro. Por lo tanto para entender la complejidad sobre la recepción (y el uso) del concepto de interseccionalidad en América Latina habría que tener en cuenta todas estas observaciones. En la enseñanza de un módulo de género con una perspectiva internacional en el contexto de Europa y América Latina sería importante incorporar un análisis sobre las resistencias al concepto en el ámbito Latinoamericano y sobre las críticas que se pueden dirigir al mismo, asimismo debería incorporarse un estudio sobre las aportaciones que se pueden hacer a este concepto desde las tradiciones feministas políticas e intelectuales de América Latina.

Con respecto a Europa, se ha señalado que hay diferencias entre el uso que se ha hecho de la interseccionalidad en los diferentes países que la componen y también hay diferencias con el uso que se ha hecho en USA<sup>20</sup>. Lutz, Herrera y Supik (2011) han indicado que en USA el debate sobre interseccionalidad emergió sobre todo al explorar críticamente las relaciones entre género y raza, y que UK se incorporó enseguida al mismo, ya que se tenía una tradición de investigación en estas áreas. Sin embargo, en Europa continental la aceptación y el uso del concepto de interseccionalidad ha sido desigual. Según Lutz, Herrera y Supik (2011) en Holanda se incorporó esta terminología en los años noventa, y en Escandinavia recibió mucha atención a partir del año 2000, mientras que en Francia, España e Italia<sup>21</sup> los debates relacionados con la interseccionalidad están en sus inicios. Es-

---

19 Por ejemplo, 'I argue that across different political contexts, various actors engage in trying to 'shrink' the meaning of intersectionality and limit the areas in which it can be applied, to 'bend' it to better fit with other issues on their agenda, and to 'stretch' it to meet emergent needs' (Marx Ferree 2011, 55)

20 Ver Bilge, que afirma: 'This double theoretical affiliation for intersectionality shows different configurations according to national contexts. Whereas in the United States, the major scholarly productions around intersectionality are strongly influenced by black feminist thought, at the heart of which the neo-Marxist tradition remains predominant, in Europe, and particularly in the Nordic countries and in the Netherlands, intersectionality is positioned rather more on the postmodern flank.' (Bilge 2010, 61) Ver también M.Marx Ferree (2011), K. Crenshaw (2011), and Lutz et al (2011).

21 En la obra de Franken, Woodward, Cabo y Bagilhole (2006) hay una diversidad de artículos que ilustran la enseñanza de la teoría de género con una perspectiva interseccional en el contexto europeo. Algunos de ellos se refieren a estos países donde la interseccionalidad aun no es muy debatida.

tas autoras subrayan que hay que utilizar este concepto de manera reflexiva y evaluar cómo se utiliza en diferentes contextos ya que “la necesidad de traducir la interseccionalidad para su uso en el contexto europeo plantea problemas teóricos y prácticos”<sup>22</sup> (2011: 8). Sin embargo, también indican que este uso de la interseccionalidad en el contexto europeo ha sido productivo y ha servido para incorporar al debate intersecciones que habían recibido poca atención. Para ilustrar estas aseveraciones citan las obras, producidas en Alemania, donde se estudian las categorías de discapacidad y edad en relación con otras categorías de análisis. Se podría afirmar que la aceptación de la perspectiva interseccional en Europa no ha sido homogénea ya que las realidades y tradiciones intelectuales de los países en este ámbito son diversas. Es importante que esas diferencias se vean reflejadas en un módulo de género con perspectiva interseccional si este va a aplicarse en países diversos de la Unión Europea y América Latina.

- (ii) Teniendo en cuenta las diferencias contextuales, y la influencia de las mismas en la recepción del concepto de interseccionalidad y en su aplicación, es importante reflexionar sobre si se puede articular un concepto de interseccionalidad que se pueda usar en un posgrado internacional dentro de un colectivo tan diverso. Me gustaría argumentar que el MISEAL, precisamente debido a esta diversidad, es un lugar muy apropiado para llevar a cabo esta articulación, ya que puede contribuir de una manera crítica y creativa al desarrollo de este concepto que puede ser incorporado a la enseñanza de teorías de género de carácter interseccional.

¿Cuáles son las razones para hacer esta afirmación? Como hemos visto con anterioridad, Lykke afirma que la interseccionalidad tiene una tendencia rizomática que nos permite movernos entre diferentes disciplinas académicas, tipos de teorías y contextos de producción del conocimiento. Como concepto, la interseccionalidad es flexible, y como paradigma parece adecuado para un colectivo formado por académicas que provienen de disciplinas diversas y que trabajan en ámbitos interdisciplinarios. Así mismo, la participación en MISEAL ha promovido el diálogo entre socios provenientes de países del ámbito latinoamericano y países europeos (todos ellos con tradiciones intelectuales y lenguajes diversos) en los que el concepto de interseccionalidad y su uso presenta rasgos específicos. La interseccionalidad puede ayudar a que el colectivo que conforma MISEAL articule las relaciones entre diversas categorías de diferencia y las aplique a la promoción de la igualdad y a la enseñanza del género en instituciones de América Latina y Europa. El MISEAL es un contexto privilegiado que puede permitir que el concepto de interseccionalidad “viaje”<sup>23</sup>, se adapte, se modifique y sea útil dentro de este ámbito internacional y aplicable a otros contextos globales y locales.

## Conclusión

En este artículo he reflexionado sobre cómo se puede incluir, en un módulo sobre teoría de género, la perspectiva interseccional y qué implica hacerlo en un contexto internacional de colaboración entre países de la Unión Europea y de América Latina. Para ello he considerado las propuestas inclusivistas de Lykke y he considerado las críticas dirigidas a la misma. He propuesto un modelo alternativo, que incorpora los aspectos positivos de esta perspectiva, pero que logra evitar las críticas dirigidas a la misma. En este modelo alternativo se adopta la interseccionalidad de manera transversal como un elemento

---

22 ‘the need to translate intersectionality for use in the european context poses both theoretical and political problems’

23 K.Crenshaw hace una reflexión interesante sobre como el concepto de interseccionalidad ‘viaja’ y como consecuencia se transforma en contextos internacionales. (2011)

crítico y creativo en la docencia en las teorías de género. Por último, he reflexionado sobre la enseñanza de la interseccionalidad en el contexto internacional del MISEAL, y he explorado la contribución que se puede hacer a este campo lectivo y de investigación desde este proyecto.

## Bibliografía

- Anzaldúa, and Gloria ed. (1990). *Making Faces, Making Soul. Haciendo Caras. Creative and Critical Perspectives by Feminists of Colour*.
- \_\_\_\_\_ (1987) *Borderlands/La Frontera: The new mestiza*. Spinsters/ Aunt Lute Book Co.
- \_\_\_\_\_ (1983) *This Bridge Called my back: writings by Radical Women of Colour*. Kitchen Table: Women of Colour Press.
- Bilge, Sirma (2010). "Recent Feminist Outlooks on intersectionality", 58-72. *Diogenes*.
- Carbin, Maria y Sara Edenheim (2013). "The intersectional turn in feminist theory: A dream of a common language?". En *The European Journal of Gender Studies*, 233- 248.
- Crenshaw, Kimberle (1991). "Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence against Women of Color." En *Stanford Law Review*, 41241-1299. 43, no. 6.
- Crenshaw, Kimberle (2011). "Poscript." In *Framing Intersectionality. Debates on a Multi-Faceted concept in gender studies.*, by Helma Lutz, Maria Teresa Herrera Vivar and Linda Supik, 221-234. Surrey: Ashgate.
- Crenshaw, Kimberle W (1989). "Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine, Feminist Theory and Antiracist Politics." *University of Chicago Legal Forum*,139-67.
- Davis, K. (2008), "Intersectionality as buzzword: A sociology of science perspective on what makes a feminist theory successful." *Feminist Theory* 9, 67-85. no. 1.
- Franken, Martha, Alison Woodward, Anna Cabo, y Barbara Bagilhole (2006). *Teaching Intersectionality: putting gender at the center*. Utrecht: ATHENA.
- Lugones, Maria (2010). "Toward a Decolonial Feminism." *Hypatia* 4, 742-759.
- \_\_\_\_\_ (2007). "Heterosexuality and the Colonial/Modern Gender System." *Hypatia* 22, 186-209. No. 1
- \_\_\_\_\_ (2005). "Multiculturalismo radical y feminismos de mujeres de color." *Revista Internacional de Filosofía Política* 25, 61-76.
- \_\_\_\_\_ (2003). *Pilgrimages/Peregrinajes. Theorizing Coalition Against Multiple Oppressions*. Oxford: Rowman&Littlefield.
- Lutz, Helma, Maria Teresa Herrera Vivar y Linda Supik (2011). *Framing Intersectionality. Debates on a Multi-Faceted Concept in Gender Studies*. Surrey: Ashgate.
- Lykke, Nina (2010). *Feminist Studies. A guide to Intersectional Theory, Methodology and Writing*. Oxon: Routledge.
- Lykke, Nina (2011). "Intersectional Analysis: Black Box or Useful Critical Feminist Thinking Technology?". In *Framing Intersectionality. Debates on a Multi-Faceted Concept in Gender Studies*, by Helma Lutz, Maria Teresa Herrera Vivar y Linda Supik, 207-220. Surrey: Ashgate.
- Marx Ferree, Myra (2011). "The Discursive Politics of Feminist Intersectionality." In *Framing Intersectionality, Debates on a Multi-Faceted Concept in Gender Studies*, by Helma Lutz, Maria Teresa Herrera Vivar and Linda Supik, 54-65. Surrey: Ashgate.

- McCall, Leslie (2005). "The Complexity of Intersectionality." *Signs: Journal of Women in Culture and Society* 30, 1771-1800. No. 3.
- Prins, Baukje (2006). "Narratives Accounts of Origins, A blind spot in the Intersectional Approach." *European Journal of Women's Studies. Special Issue on Intersectionality*. 13, 277-290. No. 3.
- Staunaes, Dorthé (2003). "Where have all the subjects gone? Bringing Together the Concepts of Intersectionality and Subjectification." *NORA, Nordic Journal of Women's Studies* 11, 1-3. No. 3.
- Wittig, Monique (1993). "One is not born a woman'." In *The Lesbian and Gay Studies Reader*, by H Aberlove, H Barale, D Halperin and (eds), 103-109. NY: Routledge.
- Young, Iris (1997). M. *Intersecting Voices: Dilemmas of Gender, Political Philosophy, and Policy*. Princeton: Princeton University Press.
- Zapata Galindo, M. (2013). "Intersektionalität und gender Studies in lateinamerika." *Querelles. Jahrbuch für frauen- und geschlechterforschung*.